



LA ATALAYA

Organo defensor de los intereses de Pozuelo, Aravaca y sus Colonias

Pozuelo, 12 agosto 1923 - Año I. Núm. 5

Redacción y Administración:

Calle de Benigno Granizo, núm. 4

Pozuelo de Alarcón

Número suelto, 10 céntimos

Suscripción: una peseta trimestre

Para que lo sepan los nuestros

PARTIDA Y META

Al comenzar mi anual, deliciosa temporada en este pueblecito encantador; al refrigerar mi ánimo, hastiado y aturdido de la brega cortesana, en la hermandad cordial de los míos, de la Colonia de San José, fui gratamente sorprendido con la visita de dos caballeros, dilectos en mi amistad.

Don Pedro J. Agudo, este hombre en madurez que vive entre vosotros, que ahora mismo monta en el silencio estéril de esta carretera de Aravaca las potentes máquinas de una importante explotación industrial, y que educado en el cultivo de la ciudadanía, en aquellos pueblos mozos, que más allá de los mares se aplican al trabajo y han creado un nuevo derecho, dinámico y preventivo, sobre los cimientos de nuestras tradiciones jurídicas, tiene una vigilante atención, iluminada de amor, para vuestros minúsculos problemas locales, a cuyo estudio se aplica y por cuya solución se afana, vino hasta mi casa, acompañando a D. Jesús S. Ramírez, este hombre joven, formado en la actividad de nuestra generación, solicitada por los temas que divisa desparrramados por la ruta pretérita, como hojas cruelmente arrancadas en lozanía, por manos torpes y ávidas, que quisieran evitar su madurez, obligada a recogerlas, a cultivarlas, a hacer de ellas semilla para una siembra trabajosa y abnegada, ya que su generación, que es la mía, no pudimos gustar aquellas conquistas universales que aquí se malograron, porque las encontramos desgajadas y muertas, y no podemos aspirar a gozarlas, porque su eflorescencia embalsamará, si acaso, el ambiente de nuestras postrimerías, y sus frutos, si llegan a cuajar, serán para nuestros hijos.

Don Jesús Ramírez, en contraste con D. Pedro J. Agudo—este hombre de ciudad, ciudadano de un gran Estado—, es hombre municipal; que ejerce su profesión con la tónica del ministerio sacerdotal y con la celosa rigidez del que se sabe y se complace en función pública.

Don Pedro J. Agudo, eminente político (es atributo peculiar en sus características consignadas), no podrá sustraerse a la atracción de los problemas vivos; son los nacionales, palpitantes en la más estrecha realidad local; y, más pronto o más tarde, la justicia selectiva de sus convicciones empleará sus dotes, tan expertas, en el gobierno de la villa.

LA ATALAYA, mientras viva, sin empujar a nadie, realizará a los que lo merecen, y el Sr. Agudo no debe ni puede pasar desapercibido en las listas nominativas del censo electoral.

Don Jesús S. Ramírez, perfecto y escrupuloso funcionario, ahora, sin duda, el resurgir de la curiosidad pública hacia sus tareas esforzadas, burocratizadas por sus tendencias, y encantado justamente de sus éxitos de cada día a la vera del enfermo, junto al corazón de los familiares, que ponderan muy bajito, muy bajito, para que no se engrañe el doctor y suba las igualas, sus aciertos de médico entusiasta y estudioso, siente la nostalgia de hombres y tiempos propicios para el desarrollo de su programa de higiene y sanidad públicas...

En la inquietud, tan sutil y tan dispar, que a los dos analítico, pensaron una feliz mañana en fundar un periódico; pero, escasos de tiempo y sobrados de modestia, me buscaban a mí para que realizara su ideal. Eso sí: ellos aportarían su concurso espiritual, y también, aquella cooperación monetaria, si fuera preciso, que las empresas de esta monta suelen exigir en sus comienzos.

Muy pocos números han bastado para corroborar la altura de miras de nuestra gustosa e inquebrantable conjunción, y para enseñarnos a la vez que el periódico, prisma reflector hacia las gentes de nuestra visión de las cosas, resultaría dislocado por las aristas diversas de nuestro ángulo óptico desigual.

Honren, pues, los Sres. Agudo y Ramírez nuestra labor con su simpatía; aválenla con su colaboración; pero per-

Todas las edificaciones veraniegas deben ser cubiertas con el

TECHADO TEXACO

Económico, ligero, resistente, incombustible e impermeable; fabricado por

The Texas Company U. S. A.

Unicos distribuidores para España

Compañía Petrolífera Hispano Americana

Reina, 39 y 41.-MADRID

El Corral de la Pacheca (Colonia de San José) será cubierto con el TECHADO TEXACO

doben la indiscreción con que proclamo, sin consultarles previamente, que en todo el camino, hasta la meta ideal de LA ATALAYA, haré honor a los que fueron mis compañeros de partida; pero la responsabilidad exclusiva de sus orientaciones, los riesgos y venturas de su marcha económica, la paternidad espiritual en su mente, y en su alma, la recabo toda para mí... ¡Ah! Y conste que hasta ahora no hay sino venturas en nuestro camino, que será llano y triunfal, si continúa acompañándonos la benevolencia desprendida y esforzada de nuestros lectores y anunciantes de Pozuelo y Aravaca.

Manuel FIGUEROA

Crónica versificada de Pozuelo

—Pero, chico, ¿qué te pasa?
—Por qué estás así, tan serio?
—Te has cosado? ¿Qué te sucede?
—Vaya una cara! Nemesis!
—Es que estoy achicharrao.
—Por el calor, lo comprendo.
—No es el calor, es la rabia.
—La rabia? Pero, ¿qué es ello?

—Pues verás, y te lo digo, porque si calló, reventó. Como tú sabes que hoy día si no vas con el progreso te critican, y no hay nadie que pase sin veraneo o que no salga de campo, los domingos, por lo menos, y yo, que soy avanzado, y donde alterne el primero está el hijo de mi madre, dije, digo: comencemos por el domingo que viene a refocilar el cuerpo y a refrescarse los poros lejos de Madrid, huyendo del ventisquero triplicado de la calle del Bastero; y con José Antonio, el sastre, que es amigo, de los buenos, y que no le duele un duro o diez, para deshacerse en lo que sea, tomamos ambos a dos, el acuerdo de comenzar la garata al día siguiente. En efecto; nos levantamos temprano, nos lavamos, porque es bueno que sepan que los turistas de Madrid, para el aseo no se achican, y cogimos el autobús de Pozuelo que, según nos informaron, aunque todavía no es puerto de mar, se pasa allí el día superior. No te refiero lo que el viaje representa, porque aún me duelen los huesos de la paliza del «auto». Lo pasao, pasao. Lleguemos, nos bajamos en la plaza, dimos una vuelta al pueblo, nos sacudimos dos tazas de cazalla, en casa Ugenio, y pian, pian, por carretera, nos entretuvimos viendo los hoteles donde dicen que se está de veraneo, hasta que allá, a las dos horas,

cansao y su poco hambrientos, le dimos coba a tres dobles en un sitio de recreo apellidado el bar Casas; le metimos mano luego a longaniza, escabeche, jamón y un poco de queso; todo comprao allí mismo al Carlos Prats, de Pozuelo, que le llaman Casimiro, y ya alimentaos, pensemos lo que hacer, cuando aquí viene lo gordo: miro y me veo a mí lazo una partida de mus; tú sabes que en eso desde el pobre Sebastián, que Dios le tenga en su seno, y que estaba proclamao como el as, en Cabestreros, Lavapiés, Embajadores y la Puerta de Toledo, y del que fui, hasta su muerte, discípulo predilecto, no hay quien a mí lo presuma de jugador ni alce el dedo... Y... la querencia, mirá, estuve un ratito viendo cómo se las manejaban hasta que, al fin, voy y meto baza en la partida; claro que con educación. —E o m que decir tiene; sigue. —Ante todo, te prevengo que los jugadores eran señoritos, que, aunque frescos, por la ropa se notaba su ademán de caballeros. En total: que me insinuó de un modo un poco directo y hago alusión al dominio que de la ciencia poseo del noble juego del mus; se levanta de su asiento un señor gordo, andaluz, que me enteró que era médico, y dice que allí está él, y si tengo compañero que alando; señalo a Antonio; él elige a un moreno, alto, llamado «oldán», y principiamos el juego, no sin antes pedir brisca; bebestible, que, por cie to, fué un rato largo, y de todo. Que sí, paso. Que sí, quiero. Que, envido mas. Que, no pares. Las tuyas. Ni mus... ni eso; y contemplando el debate mirones de los dos sexos, y, sobre todo, las hijas de un señor, ba ito, serio, al parecer, que le dicen Don Rafael, tres monumentos de superfiliquitrancia, que de guapas dan mareos. Resumen, «pa» no cansarte: ¡nos ganaron ocho juegos! (porque no jugamos más); me apabullaron el cerebro, a mí, a ¡Nemesis Corrales! Ahora dime si no tengo—ya que conoces la causa—motivos para «star serio, cabreado, hecho la cusca, y repudrido por dentro.

SOTITO

Leed todos los domingos

“La Atalaya”

Lo que soy

Por miedo a que nadie lea lo que escribo, y hasta a ser perseguido por desconocido, voy a hacer mi presentación, y de este modo me leerán los que quieran, y dejarán de hacerlo los que así les plazca.

Nací en una pequeña aldea situada en las faldas de una agreste montaña aragonesa, tan aislada y pequeña que sus vecinos ignoraban casi todo lo nuevo que en el mundo había; las noticias eran tardías, pues hasta el correo se dejaba esperar; no había alcalde; hacía “de esto” el de más respeto entre todos, el que más interés demostraba por la causa común. Para él todos eran iguales, no había política, se vivía en una gran paz y armonía, no se conocían ni las medias de seda, ni los emplumados sombreros. ¿Para qué? Todos nos conocíamos. En aquella aldea se disfrutaba de un ambiente de fraternidad, que envidiarían los más dignos apóstoles del verdadero socialismo, del socialismo cristiano.

Casi todo esto, por no decir todo, dependía de uno, de mosén Pascual, el cura, el paño de lágrimas de toda la aldea; sólo pensaba en su misa por la mañana y su doctrina por la tarde, y en repartir lo que tenía entre los más necesitados; en una palabra, en cumplir su ministerio.

Era hombre aquél de haber sido menos modesto, o haber tenido alguien que, aun a trueque de caer en su enojo, hubiera hecho llegar a oídos del prelado sus méritos, éstos hubieran sido premiados como merecían.

Los chicos todos vivíamos alrededor de él, y más aún los más pobres, los que no teníamos terrenos que cultivar, ni, como a mí me pasaba, padre a quien ayudar en las rudas tareas campesinas; de su constante trato vino el aprender a ayudar a misa; más tarde, ser monaguillo. ¡Con qué gusto apuraba las vinajeras! ¡Con qué orgullo repicaba los días de función!

Una cuarema vinieron de misión unos religiosos, y, naturalmente, convivieron con nosotros, y como yo no me separaba de ellos, se encariñaron conmigo, hasta el extremo que me dijeron si quería ir con ellos de monaguillo; yo dije que no, que no quería dejar a mi madre; pero ella, como todas las madres, más abnegada, viendo en esto acaso mi porvenir, y, por

Mantequería

Fiambres y comestibles finos

Casa Burgos

Mayor, 67 MADRID-Teléf. 48-65 M.

Al regresar a la Corte no olviden a su antiguo proveedor, que les atenderá como siempre.

lo tanto, su tranquilidad, me autorizó, y hasta me lo aconsejó, ¡cuántas lágrimas nos costó la separación!

Ya en el convento me hicieron lego; pero la Gran Guerra todo lo varió; se secularizaron casi todos los de la Comunidad, y yo, el más humilde, he tenido que ser de todo. ¡Ya no tenía madre!

En el constante rodar de la vida he estado en todas partes, y ahora estoy en Pozuelo; soy dependiente de ultramarinos, repartidor de los pedidos; entro en todas las casas; sé muchas cosas, que la vida me ha enseñado, y que irá contando este humilde servidor.

EL HERMANO GILIBERTO

Crónica de Aravaca

Nuestra crónica anterior ha merecido el favor de bondadosos juicios, que recogemos y nos halagan, ya que esos comentarios benévolos no se refieren, ni podrían referirse, a nuestro estilo literario, tan torpe y balbuciente, sino a la idea que al final lanzábamos, y que parece ha caído en buena tierra. Hemos de esperar la resolución que adopte la simpática Grillería, entidad aludida, y hoy, animados por la buena fortuna de la anterior audacia, vamos a dedicar esta divagación a los veraneantes, nuestros amigos, los que anualmente traen a esta villa el decoro y el prestigio de su asistencia temporal.

En la actual fiebre constructiva, de que nos congratulábamos, cuando tanta casita bella y elegante levanta su silueta señorial, en contraste con las viejas y pobres casas de los hijos de este pueblo, tan nobles y tan hospitalarios, es bueno y es cristiano que nuestras ropas, demasiado fastuosas, no hagan cruel contraste también con los andrajos de la miseria. Hablamos en sentido figurado, pues por obra de su laboriosidad y de su virtud, el tipo de nuestro proletariado local es cuidadoso de su persona y hasta elegante en el vestir.

Lo que decimos es que al lado de estas casas, levantadas para la comodidad y para el regalo, deben levantarse, nosotros proponemos que se levanten, otras, costeadas por la munificencia de los pudientes, para cobijar a la infancia desvalida, ávida de saber y de amor.

Para esto, y siempre con el escudo que a todos los cruzados de auras ideas habrá de prestarles nuestro Círculo, nos atreveríamos a proponer que se designara una Comisión de vecinos y propietarios de la Colonia, y que, mediante una cuota voluntaria suficiente, se adquirieran unos terrenos y se construyeran unas escuelas...

Estas escuelas, erigidas así, por los "señoritos forasteros", para las niñas y las niñas del pueblo, no sólo proporcionarían a éstos el bienestar físico derivado de la habitación en local higiénico y confortable y el provecho espiritual que el cultivo de sus inteligencias reporta, sino frutos de fraternidad cristiana y de paz social, que prodigamente no se harían esperar.

Para esta obra, ¿no es verdad, querido director de LA ATALAYA, que nosotros llegaríamos hasta donde llegase el radio, tan potente, de nuestra actividad?

Pues, adelante, amigos de Aravaca. ¡Adelante!

EL ILU30 CARIZARES

Sección municipal

DE POZUELO

El lunes se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria, presidido por el señor alcalde. El señor secretario leyó, y fué aprobada, el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los pliegos presentados para las obras de saneamiento y alcantarillado del arroyo que atraviesa al pueblo, acordándose que pasara a informe del maestro municipal de obras, el que la Comisión propuso, por ofrecer mejores condiciones.

También se acordó pasara al mismo funcionario técnico una solicitud suscrita por D. Manuel Llorente para edificar una casa en terrenos de la Batanera en la Colonia de San José, y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Y decimos nosotros...

Prometemos ocuparnos con debida extensión y justo elogio, de esta mejora municipal, que librará a nuestros vecinos de los miasmas palúdicos y efluvios deletéreos, procedentes de los residuos industriales y materias fecales, estancados en el referido arroyo.

DE ARAVACA

Convocada la sesión para las nueve de la noche del miércoles, sólo se presentaron el señor alcalde, D. Baltasar Díez, y los concejales D. Cirilo y D. Juan Martín.

Como no hubo número suficiente de señores concejales, no pudo celebrarse sesión.

Y decimos nosotros...

¿Cómo los señores concejales no aprovechan el afán de trabajar que manifiesta el alcalde? ¿No hay cuestiones locales que debatir y resolver?

EL CURIOSO IMPERTINENTE

Crónica de Pozuelo

Un héroe olvidado

Por ahora, en estos días del año 1921, se desarrollaban los lamentables sucesos de la Comandancia de Melilla. Un Ejército numeroso, y al parecer invencible, fué deshecho y arrollado por feroces salvajes.

La juventud española, segadas sus vidas en la mejor edad, fué inmolada por aquellos "a quien antes dimos bienestar y pan para cada día".

Recordemos la odisea de Annual, la de Igueriben, el cerco a las ciudades de Nador y Zeluán, y por último, la escalofriante rendición de Monte Arruit...

Toda la España, todas sus ciudades, todos sus pueblos y aldeas perdieron al uno de sus hijos.

La villa de Pozuelo, no menos noble y heroica, también perdió uno de los suyos.

¿Os acordáis de Guerrita, aquel marcial soldado, de cara animada y macilenta? Pues ese es el hijo de Pozuelo que ha muerto. Su cuerpo deshecho habrá caído por las laderas de profundas barrancadas, y su alma habrá subido al reino de los mártires y de los justos. Sacrificó su vida en holocausto de la causa de España, y... España le olvida.

Pero no es eso lo más ingrato. Lo más imperdonable es que también le olvide mos nosotros, sus hermanos de pila.

En todos los sitios, en un rasgo de patriotismo y de fraternidad, conmemoraron las glorias de sus héroes vivos, teniendo también una lágrima y una oración para sus héroes muertos...

Pozuelo, sin embargo, ha permanecido inmóvil, olvidado en un estoicismo inexplicable. Ni una lágrima, ni una flor, ni siquiera una oración para su pobre héroe desconocido.

¡Guerrita ha muerto! ¡Y vuestra frialdad habrá herido allá en el cielo el corazón de su madre!

No me extraña que este pueblo, que fué noble y justo, haya olvidado este sacratísimo deber. ¡Ha olvidado tantas cosas por cuestiones políticas, que ya no cabe en él ni la repulsa ni la censura!

¡Cuánto dolor me cuesta estas manifestaciones! Yo también soy hijo de Pozuelo, y como otros tantos seré culpable. Pero es justo que esto se sepa, siquiera para satisfacción de aquellos que ayudan a tejer la delicada labor progresiva, y para escarnio y vergüenza de los otros, de los culpables de la catástrofe de nuestra pobre patria chica.

Perdonad, hijos de Pozuelo, si me he excedido mucho. Pero es que mi amor propio, demasiado herido, ha hecho deslizarse ligera mi pluma.

Y ahora, yo suplico de vosotros, os imploro, mejor dicho, que me ayudéis a organizar una fiesta, sin ruidos ni pompas callejeras, para perpetuar la memoria de Demetrio de la Guerra, el héroe de nuestro pueblo.

Un funeral en forma, una visita a la casa donde vivió, y, por último, solemnemente, sin aparatos ni ostentaciones, descubrir una lápida dando el nombre de aquel soldado a una de las calles de esta localidad.

Esta es mi idea, que bien pudiera modificarse en éste o en aquel sentido.

Si esto hicieran las autoridades, a quien principalmente van dirigidos mis ruegos, o lo hiciera el pueblo en general, creedme, habríamos borrado una mancha que mucho nos afrenta y nos acusa de ingratos imperdonables...

Y si no consigo nada, si mi súplica no es oída y mi proyecto fracasara, no os riais de mí. ¡Respetar siquiera la memoria de aquel marcial soldado, de cara animada y macilenta, y dedicarle, conmigo, una cristiana oración!

Mariano de LUCAS

Espectáculos y festejos

Fiesta en la Colonia de la Estación

En uno de los principales hoteles de la Colonia, cedió galantemente por sus propietarios para este objeto, se organiza una fiesta, que probablemente se celebrará el día 26 del corriente, cuyo producto íntegro se dedicará como base para la construcción de un teatro en la Colonia.

El programa y demás detalles, así como el sitio donde se podrán adquirir los billetes, lo anunciaremos en el próximo número de LA ATALAYA.

Descontado tenemos ya el éxito de esta función que se proyecta, dado los elementos artísticos que compondrán el programa, pues tenemos las mejores noticias sobre el particular, y es de esperar que respondan a honrar con su presencia las más distinguidas familias de las Colonias vecinas.

Tenemos entendido que a esta fiesta seguirán otras, que organizarán para el mismo objeto en otros hoteles de la Colonia.

El C. de la C.

Corral de la Pacheca. (Teatro particular).—Colonia de San José

El conjetón teatral, favorecido, como todas las semanas, por sus entusiastas de Pozuelo y Aravaca, ya que este salón, bello y elegante, es punto de coincidencia para las más distinguidas familias de ambas villas y sus Colonias, nos ofrece esta noche el aliciente de un programa variado, en el que se nos regalará con los primeros de producciones muy celebradas, y que, retiradas hace tiempo de los certámenes, apenas si son conocidas.

En primer lugar, aplaudimos la labor acertadísima de D. José Moreno, y las señoritas Teresa y Eloísa Guirao, en "Aguila milagrosa".

Después, los cómicos incidentes de "La victoria del general" mantuvieron al auditorio en una constante carcajada, distinguiéndose en su interpretación, verdaderamente primorosa, las señoritas de Guirao, doña Eloísa, sublime y terri-

¡Señoritas!

No os importen los rigores del verano si preserváis vuestra piel usando

Crema Smaller

Depósito: Atocha, 30

MADRID

ble en su papel de suegra; Teresa, que dió a su papel los matices, bruscamente contradictorios, de la ternura delicada y de la sal gorda; Inés, que cuando nos la esperábamos dominada por el "idioma" catalán, nos sorprende con la gracia natural de un acento andaluz, no de escarnio, sino "de pila", y la señorita de Moreno, una sobrineta del imponderable director, que nos ha traído de "su Ohíhuela", para que veamos que su simpático hermano, D. Domingo, continúa con su niña las tradiciones familiares. ¡Como para darles una serena de carina, estuvieron todas!

Ellos se comportaron como cumple al prestigio, bien ganado, del Corral de la Pacheca.

Por último, las señoritas Eloísa Guirao y Pilar Sancho, y los señores don Emilio Díaz y D. Antonio Figueroa, volvieron a regocijarnos con los cómicos episodios del "Nuevo servidor".

El sábado próximo, magno acontecimiento: estreno de la hermosa comedia de Linares Rivas, "La mala ley", con nuevo y lujoso decorado, de los señores Regúlez y Arnau.

Pablo ASTICI

Una limosna de amor (1)

(Cuento)

El maquinista, por medio de un silbido prolongado, anunció la proximidad de una estación. Me despojé de la manta que cubría mi aterido cuerpo, puseme en pie, y permanecí unos segundos apoyado sobre el marco de la ventanilla. La humedad del cristal, hizo que me estremeciera en una sacudida nerviosa.

La marcha del convoy fué aminorando imperceptiblemente, un chirriar de frenos atronó mis oídos con su gemir metálico. El tren había parado totalmente.

Abrí la portezuela con intención de preguntar dónde me hallaba; mas no fué necesario: la voz de un empleado que me llamó el nombre de la estación de mi destino, llegó hasta mí lastimera y tristonera.

Todo, en aquella noche de frío intenso y lluvia menudita, acusaba un ambiente de gran melancolía.

Salté a tierra, muy despacio, pues mi quebrantada salud no me permitía grandes esfuerzos físicos, y apenas lo hice dos personas se abalanzaron a mí, disputándose las primicias de un abrazo. Eran mis tíos, que esperaban ansiosos mi llegada.

Correspondí con abrazos a sus abrazos, con respuestas a sus preguntas, y subimos a la tarriana que había de llevarnos a la finca.

Por el camino me hablaron mucho de Maruja, de sus encantos, de su belleza; yo, apenas si presté atención a cuanto me dijeron, iba tan cansado...

Al fin, tras media hora de molesto traqueteo, se detuvo el cochecillo. Habíamos llegado a La Rosaleda.

Nos apeamos. El frío de la noche traspasaba mis huesos. Apoyado en mis tíos, subí la escalinata que daba acceso a la quinta y penetramos en ella. Maruja, que había salido a nuestro encuentro, me fué presentada, y al estrecharse nuestras manos sentí una sensación de bienestar al contacto de su carne tibia.

Pasamos al comedor. Bajo la enorme campana de la chimenea chisporroteaban unos leños al ser carbonizados por las llamas. La estancia invadida un reflejo rojizo, dándole un aspecto fantástico.

Nos sentamos en derredor del fuego, y mientras mi pobre cuerpo iba reanimándose al recibir el baño de calor, pude observar a mi prima.

Era pequeña, delgada angelical. Sus carnes, de una blancura inmaculada, tenían el encanto máximo de la feminidad. Sus ojos, de un color sólo comparable a la bóveda vaporosa que sirve de techo a las tardes tropicales, expresaban en su mirar toda la melancolía de su alma. Sus cabellos rubios, infinitamente rubios, partíanse en dos grandes crechas sobre su angosta frente, describiendo un semicírculo de oro en sus mejillas de rosa. ¡Qué belleza tan espiritual la de mi prima! ¡Qué encanto tan delicioso el de sus ojos azules, apagados y tristes!...

Diez días habían transcurrido desde mi llegada a La Rosaleda. Fué la primera mañana que el sol bañó con su raudal de luz cálida los muros de la quinta. La tierra manifestó su contento por medio de una contracción lánguida y voluptuosa, al sentirse acariciada por el astro candente. De los árboles y las plantas se desprendía una lluvia de menuditas perlas, transparentes y cristalinas, que se deshacían al contacto con la tierra.

En la galería que había en la parte posterior del edificio, ante la perspectiva interminable de un horizonte diáfano, Maruja me hablaba de su amor infinito. Yo sentí pena de aquella muñequita apasionada, quise corresponder a aquel cariño que su alma concebía para tormento de su cuerpo, pero sólo conseguí engañarla, únicamente logré de mi corazón de hielo el sacrificio de una limosna de amor, para su gran amor...

Pasó el invierno, y con él los días grises y lluviosos. La brisa primaveral, juguetona y murmurante, meció suavemente las ramas de los árboles a impulso de su aliento aromático. Las flores despertaron de su letargo invernal, abriendo a la vida sus cálizos perfumados. La naturaleza toda, rió satisfecha al besotibio de la estación florida.

Yo, completamente restablecido de mi

(1) Escrito expresamente para LA ATALAYA.

Pedro J. Agudo

SERRERÍA MECÁNICA MODERNA. — EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA. — TRABAJOS RÁPIDOS ESMERADOS. — GRANDES ALMACENES DE MADERAS AMERICANAS Y EUROPEAS. — SE CONTRATAN ARMADURAS, PORTAJES Y TODA CLASE DE OBRAS DE MADERAS

Alameda del Prado (Estación de Pozuelo)

:: Chocolates ::
Galletas y Bizcochos

LA FORTUNA S. A.

MADRID

Bombones ::
:: Caramelos

dolencia, comencé a sentir la nostalgia de la ciudad.

Marujita se esforzaba en hacer grata mis horas de tedio, sin conseguir otra cosa que martirizarme con su música de amor, y allí, bajo el frondoso ramaje de un almendro, salpicado de florecillas blancas cual paisaje de nieve, sorprendí las lágrimas que arrasaron sus ojos y que resbalaron lentas por sus mejillas, despidiendo destellos diamantinos. Y aquellas lágrimas, testimonio fiel de un amor grandioso, sólo tuvieron poder para asomar a mis ojos otras lágrimas, producidas por un sentimiento de lástima hacia ella...

El amor de mi prima me dió miedo, no tuve valor para declararle mi delirio de no amarla, y seguí prodigándole más y más mi limosna de amor, convencido de la bondad de mi ficción.

Los días se sucedían lentamente. Ni el campo, con sus infinitos encantos, ni las flores, con su fragancia y sus aromas, ni el amor, con sus manifestaciones románticas, tuvieron poder para retenerme por más tiempo junto a ellos. Y una mañana, antes de que el sol pusiera su beso de salutación en la prominencia más saliente, mis labios se entreabrieron para pronunciar el último juramento de un amor que no sentía, y abandoné los enjabelgados muros de aquella casita, nido de dichas y ensueños para su alma, sanatorio que fué para mi cuerpo.

Pasaron dos meses. Las diarias y apasionadas cartas de mi prima eran como una horrible visión de mi pecado, que me atormentaba constantemente. Yo las contestaba, según fingiendo, hasta hubiera aceptado con resignación el supremo sacrificio; pero, ¿qué habría conseguido? Seguir destruyendo el corazón de aquella criatura que nació para amar mucho y que estaba recibiendo como pago a su gran amor, la ficción de otro amor, otorgado por un rasgo de piedad o cobardía. Y por eso, porque sólo conseguía hacer mal creyendo hacer bien, porque mi egoísmo llegó a vencer mis sentimientos, porque... ¿qué se yo por qué!, un día, tuve valor para enviar a Maruja la confesión de mi engaño.

¡Pobre Maruja, la de los ojos tristes! ¡Pobre niña de mirar melancólico y cabellos rubios! Aún te imagino anonadada por el efecto de la terrible verdad, que tuvo poder ella sola para derribar el castillo de ilusiones edificado por tu amor con el material de mis mentiras...

Fasó algún tiempo. El silencio de mi prima seguía siendo un martirio terrible para mi alma. Su recuerdo era como un fantasma que vagaba en torno de mí y que me acusaba constantemente mi delito de no haber amado. Y entonces, la mentira piadosa, la limosna de amor que había de llevar la felicidad para ella, a costa del martirio para mí, salió compasiva de mis labios con el propósito firme de perdurar eternamente...

Fué tarde; Marujita había enfermado, había muerto.

¡Oh, bella Marujita, toda alma! ¡Oh, delicada florecilla que naciste en mi camino! ¡Oh, criatura espiritual, que supe sentir un amor grandioso, sublime, excelsio!

Alfredo MURIZ GARCIA

Madrid, 27-4-943.

SECCION DEPORTIVA

DE POZUELO

El domingo, día 5, celebró un interesante encuentro entre el equipo de la Colonia de la Estación de Pozuelo y el Club Bosco.

El partido, lleno de emoción e interés, fué suspendido a la mitad del segundo tiempo, a causa de un accidente ocurrido al delantero centro del Club forastero.

Se alinean los equipos, atacando Pozuelo briosamente, y logrando el primer tanto a los cinco minutos de juego, por un hábil tiro cruzado de Cándido Pozo.

Desde este momento se hizo un juego duro, menudeando los ataques por ambas partes; pero ninguno marca por indecisión al chutar; en cambio, las «patadas», rodillazos, zancadillas, etcétera, etcétera, estaban a la orden del día.

La defensa local pecó por falta de limpieza, pues tanto Esteban como Fernández (M.) se cansaron de sacudir leña a los contrarios, encareciendo el árbitro. Los Boscos no se duermen, y también reparten sus correspondientes golpes. En poco tiempo vemos que a Montero le «patizan» una patada en un hombro; Maruri, lleva su correspondiente golpe en un pie, y así sucesivamente a la mayor parte de los jugadores.

El segundo tanto fué introducido por Vega (B.), en una colosal acometida al portero, que le hizo entrar con balón en la portería.

El «goal» de honor fué a causa de una falta cometida por Esteban.

Los mejores del Club Bosco fueron: el medio centro y toda el ala izquierda; los demás, fatales.

De Pozuelo se distinguieron: Del Pozo (Cándido), Vega (B.), muy bien; Maruri y Cardona, bien este último, con menos pánico que de costumbre. Los medios, cumplieron; la defensa, sacudiendo de lo lindo, y el portero, en las pocas veces que actuó, lo hizo con valentía y tino.

Pozuelo alineó a Montoro - Esteban, Fernández - Vega (V.), Fernández (D), Del Pozo (C.), Moreno, Vega (B.), Cardona, Maruri.

El árbitro, Sr. Díez, lo hizo bien. **CHOMIN**

Del comercio y la industria de Pozuelo

«La Victoriana». (Gran almacén de materiales de construcción.)

En las actividades fecundas que el desarrollo de estas villas impone, destaca, por lo rápido y visible, el progreso en la construcción de hotelitos y «villas», que por doquiera se levantan, ofreciendo no sólo el ejemplar espectáculo de estos hombres modestos y trabajadores, que con el fruto de sus afanes se fabrican un nido bello y modesto, en donde entropizar con sus amores puros el laurel de su victoria en la ruda batalla del vivir, sino también el alarde artístico, la emulación estética, con que el arte y la ciencia de la arquitectura ya trazando bellos modelos para morada rústica de los hombres.

A la sombra de tan plausibles emulaciones surgen y se multiplican aquellas industrias derivadas de la construcción, y que por sí solas constituyen un importante elemento de vida para estos pueblos de nuestros amores.

En números sucesivos, y alternando las de uno y otro pueblo, con las que radican prósperas en sus Colonias, hablaremos de todas ellas. Queremos conceder la

NOTICIAS LOCALES

«Aravaca y Pozuelo tienen dos escudos, que sus Colonias refunden en uno.»

Nos comunica nuestro distinguido amigo el notario de Pozuelo y Brunelo, don Eduardo Martín Lomas, que despachará asuntos notariales todos los lunes, de nueve a once, en Pozuelo.

Avisos, al oficial de la Notaría, don Felipe de la Guerra.

Sallaron para Avila, en donde pasarán una temporada al lado de su tío, el virtuoso sacerdote D. Clemente Blázquez, nuestro querido amigo D. Constantino Martín y su distinguida esposa, la señora doña Isabel Guirao, a quienes deseamos venturosos días.

Con su abuelita, la respetable señora viuda de Basconana, ha salido para Santander, buscando el tónico del Cantábrico y la cariñosa convivencia con sus encantadoras primas—tan recordadas en la Colonia de San José—, la gentil y bella señorita Margarita Moreno.

A ruegos de nuestro director, bondadosamente atendidos, se ha encargado de las funciones administrativas de este periódico nuestro amigo el competente y probado jefe de contabilidad de la Casa «Floralia», D. Manuel Pinillos.

Limitado D. Félix Ruiz de Pelayo a las tareas de secretario de Redacción, que desde un principio se le asignaron, podemos ofrecer a nuestros suscriptores y anunciantes la más perfecta regularización en nuestros servicios, y para lograrla rápidamente les suplicamos que soliciten la suscripción y nos comuniquen las señas en que prefieren recibir LA ATALAYA.

Ha regresado de los baños de Caldas de Besalta D. Vicente Pérez, secretario del Ayuntamiento de Aravaca.

Pasa temporada en Pozuelo el ilustre director del Banco de Cartagena, D. Miguel Moya.

preferencia que su importancia merece al gran almacén de materiales de construcción, cuyo título significativo «La Victoriana», encabeza estas líneas, y situado en la carretera de la Estación.

Dos hombres jóvenes, animosos, trabajadores, que ya en otras manifestaciones nobles del trabajo supieron operar, y supieron vencer, en dichoso consorcio de anhelos nobilísimos idénticos, la han establecido hace poco tiempo; se llaman ellos D. Miguel Rodríguez y D. Antonio Fajardo. El genio andaluz, ágil y emprendedor, en alación venturosa con el esforzado temple del carácter castellano, han sabido acreditar, con el imperio invencible de la calidad y de la baratura, los más diversos elementos de la construcción, fabricados concienzudamente en sus talleres de la Pantoja de Alameda, y de los cuales, sobre todo el yeso de su elaboración, es empleado por los más prestigiosos constructores de edificios por toda España.

Tienen también fabricados en La Sagra tejas y ladrillos de todas clases, de calidad insuperable, y en sus almacenes de esta villa, como en su casa de Madrid, calle de San Pedro, número 16, encontrarán cuantos los necesiten materiales verdaderamente insuperables.

Al felicitar a nuestros amigos, los se-

ñores Fajardo y Rodríguez, por el éxito de sus negocios, hemos de señalar al ejemplo público las nobles y honradas figuras de estos hombres, besados ya por la victoria en otras empresas, que aseguraban reposo placido a sus energías, y que laboran y luchan y se afanan incansables, en la práctica del trabajo, que enriquece a los pueblos y hace grandes y respetadas a las Naciones.

EL TIO CADENAS

Guía religiosa

Horas de misas

En Pozuelo.—Días laborables: en San José de Cluny, a las siete; en el Buen Consejo, a las siete y media; en la capilla de Nuestra Señora del Carmen, a las ocho y media.

Días festivos y domingos.—En San José de Cluny, a las ocho y media; en el Buen Consejo, a las nueve; en la capilla de Nuestra Señora del Carmen, a las ocho y a las once.

En Aravaca.—Domingos y días festivos, a las diez, misa cantada.

Días laborables.—A las ocho, misa rezada.

Guía de viajeros

Trenes

SALIDAS DE MADRID

Horas	Clase de tren	Destino	Días que circulan	Servicio coches
7,00 m.	Mixto	Irún	Diario	7,40
7,00	Tranvía	Pozuelo	"	7,40
8,20	"	Avila	"	8,40
9,50	"	Escorial	Festivos	1,03
10,20	Mixto	Cruña	Diario	10,40
1,10 t.	Tranvía	Escorial	"	1,30
3,40	"	"	"	3,50
4,40	"	Pozuelo	"	4,55
6,20	"	Escorial	"	6,40
7,40	Mensajerías	V. Baños	"	7,50
8,30 a.	Tranvía	Pozuelo	"	8,50
10,30	Correo	Irún	"	10,45

SALIDAS DE POZUELO

Horas	Clase de tren	Procedencia	Días que circulan	Servicio coches
4,6 m.	Mensajerías	Irún	Diario	
5,40	Correo	"	"	
6,24	Mensajerías	V. Baños	"	
7,38	Correo	Glón	"	
7,55	Tranvía	Pozuelo	"	7,30
8,13	Correo	Escorial	"	
8,40	Tranvía	Escorial	"	8,30
11,18	"	Coruña	"	11,00
11,42	Mixto	Segovia	"	3,10
3,21 t.	Mensajerías	Escorial	"	3,10
5,31	Tranvía	Escorial	"	5,10
6,30	"	Pozuelo	"	6,10
7,30	Mixto	Irún	"	7,20
7,48	Tranvía	V. Baños	"	7,30
8,40 n.	"	Segovia	"	8,20
9,30	"	Pozuelo	"	9,10
10,00	"	Cercadilla	Dom. y fest.	
11,38	"	Segovia	"	
12,08	"	Avila	"	

A cargo de Luis Llorente, hay gran servicio de coches para todos los trenes de la estación a Pozuelo y viceversa.

Servicio de autobús

MADRID CIBELES Y POZUELO DE ALARCON

Salidas de Madrid	Salidas de Pozuelo
7 mañana	8 mañana
8 "	9 "
9 "	11,30 "
10 "	12,30 "
1,30 tarde	1 tarde
2 "	2,30 "
4,30 "	3,30 "
6,20 "	5,30 "
7,30 "	7,30 "
9 noche	8,30 "
	10 noche

PRECIOS

Madrid-Aravaca (ida y vuelta)	2,00
Idem id. (ida o vuelta)	1,20
Idem Puerta de Hierro	0,90
Puerta de Hierro-Cuesta de las Perdices	0,40
Cuesta de las Perdices-Aravaca	0,10
Aravaca-Estación	0,20
Estación a Pozuelo	0,20

Gran Almacén de Materiales de Construcción

LA VICTORIA

(Precios más económicos que los de Madrid)

Carretera de Pozuelo, 11, antiguo, Estación (frente al Colegio de San José de Cluny)

Oficinas: San Pedro, 16.-Madrid

Teléfono 10-43 M.

POZUELO (Estación)

EL JABON PERFECTO

de tocador no se DESHACE ni ABLANDA en la jabonera, sino que conserva su dureza y poder DETERGENTE hasta el final de la pastilla, como ocurre con el insuperable de

«FLORES DEL CAMPO»

Pastilla: UNA PESETA

TAMAÑO GRANDE, UNA CINCUENTA

FLORALIA

«La Vascongada»

Carbones minerales y vegetales. Buena calidad y peso exacto.

AVISOS

Colonia de la Estación: Estanco.

Pozuelo de Alarcón.

Calle de Luis Béjar, 23

Depósito de Carbones
Minerales y Vegetales

VENTA POR MAYOR Y MENOR
Frente Estación de Pozuelo
Teléf. 90-17 M.

GRAN CARNICERÍA DE
ANGEL VEGA

Especialidad en carnes frescas
y saladas - Ternera de Castilla
Cajón n.º 7 (No equivocarse)

CASALS SASTRE

Últimos modelos para
la temporada próxima
Mayor, 51 :: MADRID

Luis Bigorra

Pintor revocador
Bola, 2 MADRID

NAVAS (MADRID)

Fábrica de gorras - Bordados en oro,
plata y sedas. - Efectos militares.
Artículos para iglesias.
Carmen, 23 Teléfono 42-89 M.

Antonio Guzmán

Aparejador y contratista de obras
Se hacen planos y
presupuestos gratis

Carretera de Pozuelo, 11

"La Victoria"

Bodega del Buen Camino
TOMAS LOZANO MARTIN

Estación de Pozuelo
Probad los vinos de esta casa, que son
los mejores y más baratos.
Limpios, puros y sanos.

GRANJA DE LA PAZ

Vaquería modelo. Servicio esmerado. Calidad inmejorable. La mejor entre sus similares.
Recomendamos esta Casa en la seguridad de que la nueva clientela quedará complacida y nos dará las gracias. Despacho en esta población: Carretera de la Colonia, En Madrid: Los Madrazo, 1b, y Cartagena, 33, y El Escorial, Floridablanca, 5 junto a Telégrafos.

Tienda de Comestibles de D. Fernando Martínez

Conservas, embutidos, vinos, carbones, cubos, lozas, alpargatas, irrigadores, orinales, Pastas para sopa y demás artículos de primera necesidad
ARAVACA Teléfono 90-14 M.

Bordadora de Blanco y fantasía
(ANDREA OLMEDO)

Se hacen trabajos a mano y
a máquina
Razón: C. Burgos. Estación

Aguas minerales naturales de Carabaña

Purgantes, depurativas,
antibiliosas y
antihépticas

VENTA, Farmacias y Droguerías
Dirección y oficinas: LEALTAO, 12
Madrid

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Se vende un hotel de
dos pisos, 14
habitaciones, huerta y jardín.
Colonia de la Paz, en
Pozuelo. Razón, en esta
Administración.

Salvador Sancho

Representante
PUERTAS Y VENTANAS
Colonia de San José - POZUELO

Desmarais Hermanos

Gasolina marca
"Automovilina"
Petróleo marca "EL GALLO"
Fabrica en la Estación
de Pozuelo de Alarcón

R. LAORGA

Ebanistería
Instalación de estibadores
Carpintería
Alameda, 3 - Madrid

TELEFONO 25-63 M.

Ferretería y Quincalla
Utensilios de cocina en
esmalte y aluminio. Herrajes
artísticos

Gabriel Rodríguez Arrese
Pez, 16, Madrid. Teléf. 25-88 M.

Comestibles, vinos y carnicería de
Venancio Vega y Hermanos

Especialidad en jamones de Avilés y
y embutidos de Rioja
Carretera de la Estación, 6 (rincónada)
Teléfono 90-16 M. - Pozuelo

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

AQUILINO

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE NIÑO
CRUZ, 47 y 49. MADRID

Joyería, Relojería y objetos
para regalos

AL TODO DE OCASION

Fuencarral, 45 - Madrid

Talleres de Ebanistería y Tapicería
José Quesada

Se con... en y restauran toda clase
de muebles de lujo y económicos. Decoración de habitaciones completas.
Gravina, 4. - Madrid - Tel. 49-47 M.

GRAN CAFE-BAR
DE EUGENIO CALVO

Sucesor de Burgos
Especialidad en helados y comidas de encargo

Antonio Avila : Aravaca :

Venta de cereales al por mayor y menor
Garbanzos limpios, finísimos, a 1'20 el kilo

Lea usted

"Informaciones"

El mejor diario gráfico de la noche

SE TRASPASA

BAR MODERNO

en Pozuelo
PUERTA DEL SOL
Parada de autobuses

"LA UNION"

Cooperativa de Sastres

Almacén de paños

Inmensas existencias

Altas novedades

Precios sin competencia

ARENAL, 15.-MADRID

ANTRULLA (especial para cocina y estufa)
Saco de 40 kilos. 4,00 ptas.
Cok prensado, saco de 40 kilos. 3,50 ptas.
Miguel Suñé, Fuencarral, 56, Madrid. Teléf. 13-10 M.

Servicio en camiones a Pozuelo

PAÑERÍA - SASTRERÍA

Como propaganda se admiten géneros

MILITAR - PAISANO

Trajes - Uniformes de todas clases

Cas M. TAMOROS

Hortaleza, 53.-Madrid

DISPONIBLE

Casa Velasco

Ultramarinos. Carnicería. Variedad en hambres y mantecas

Estación de Pozuelo

Teléfono 90-17 M.

Sucursal en El Plantío.

Vaquería del Buen Suceso

Granja modelo en la Colonia de San José

Vacas suizas, holandesas y nacionales de las mejores razas

Manuela Pelayo.-Reparto a domicilio

Gran Fábrica de Jamones y Embutidos

EN POZUELO (est. cio)

Despacho en Madrid, calle Atocha, Don Venancio López.

Instalación irreproachable, higiénica y técnicamente con-

siderada

Bar de Casimiro

Carretera de Aravaca

(Junto al paso a nivel)

Las bebidas más selectas y

más frescas. E paciosas tertu-

lias

"GERMANIA"

Máquinas parlantes. Discos

Largos plazos

PLAZA DE

ISABEL II, NUM. 1

MADRID

Disponible

CAMORRA HIJO

Restaurant.-Cocina moderna.-Delicioso sitio.-Hermosos

jardines.-Regios comedores independientes.-Gran salón

para bodas y bautizos.-Autobuses a Madrid y Pozuelo.

Cuesta de las Percebes.-Teléfono 6 50 J.

ALM CEN DE LIGUMBRES

Ventas al por mayor y menor

Don Manuel Llornte

Reyes, 27.- Madrid

Teléfono 2 09 M.

Agustín García

Se hacen toda clase de mue-

bles de lujo a precios econó-

micos.

Pizarro, 16 Madrid

JOSE M.ª ARNAU

Transformará su casa de campo idealmente

Visite "Casa Inés" en la Colonia de San José

Reside temporalmente en Pozuelo-Estación

Calle de la Caridad, núm. 3

MARIANO DE LUCAS Y BELLEA

Agente de Negocios

mat-ioulado

Gestiona toda clase de asuntos,
siendo práctico en testamen-
tarios y abintestatos Escritos
a Juzgados y Registros mera-
mente de lo civil. Dispone de
más de 200.000 pesetas para
primeras hipotecas y pactos
de retro

Calle Real Alta, Pozuelo y en
Madrid, Barquillo, 21. Notaría
de D. José Valiente
Teléfono 49 26 M.

MAQUINAS

para escribir, de coser

y hacer media

Reparaciones y accesorios

Carmen, 23 Teléfono 15-64 M.

Gran Peletería

Primera Casa

en modelos

ARTURO VENTURA

CARMEN, 25, tienda.---Teléfono

M. 3.607

MADRID

ENRIQUE REGULEZ VILLAR

Pérez de Victoria, 11, Aravaca

Pintor-decorador y electri-

cista

(Se contratan obras)

DIAZ

PAPELES

PINTADOS

Carmen, 21

MADRID

TELEFONO 20-07 M.

EBANISTERIA DE

JOSE LOPEZ RODRIGUEZ

Marques de Santa Ana, 7 y 9

Se restauran billares a pre-

cios económicos

JOSE JARES

Sucesor de BERNARDES

Pañería y Sastrería

Puerta del Sol, 15

Doctor Francisco

Angulo Tamayo

Enfermedades de niños

De 2 a 4

Arenal, 6, 2.º - Madrid

Blas Giménez

VIDRIERO Y FONTANERO

Pozuelo de Alarcón

Transportes

Antonio Rodríguez

Plaza de San Martín, 3

— Toledo, 136 —

Teléfonos 43-19 M. y 33-53 M.

MADRID

JOSE M.ª ARNAU

Transformará su casa de campo idealmente

Visite "Casa Inés" en la Colonia de San José

Reside temporalmente en Pozuelo-Estación

Calle de la Caridad, núm. 3

EL MEJOR CONSTRUCTOR DE HOTELES

SELLES

Presupuestos gratis.

USAD

JABON Y LEJIA

"CATARINEU"

"ARAVACA"

Lo mejor para el lavado de ropas

Despacho en Madrid: Fuencarral, 58

Teléfonos 4-93 y 90-05 M.

Especialidad en Aceites finos de Oliva

DISPONIBLE

Bar y Bodega "M.ª RÍD"

CARRBTERA, 11

Vino fino de mesa. Valdepeñas tinto y

blanco a precios ac-abies.

Reparios - domicilio

Todas las noches GRAN BAILE en la

terrazza. Entrada, por la con-umacion

DISPONIBLE

Disponible

Disponible

La Cooperativa

de Aravaca

Comestibles finos, carni-

cería y toda clase de con-

servas. Vinos especiales.

BALTASAR DIEZ

ARAVACA

Teléfono 90-30 M.

Circo Americano

MADRID

Para la próxima temporada

grandes sorpresas.

Maravilloso programa en

septiembre.

Cerámica de Pozuelo - (Colonia de San José)

GRAN FABRICA de LADRILLOS de

Remigio G. Herreras y Eugenio Jouve Molinas

Doctor Francisco

Angulo Tamayo

Enfermedades de niños

De 2 a 4

Arenal, 6, 2.º - Madrid

Blas Giménez

VIDRIERO Y FONTANERO

Pozuelo de Alarcón

Transportes

Antonio Rodríguez

Plaza de San Martín, 3

— Toledo, 136 —

Teléfonos 43-19 M. y 33-53 M.

MADRID

JOSE M.ª ARNAU

Transformará su casa de campo idealmente

Visite "Casa Inés" en la Colonia de San José

Reside temporalmente en Pozuelo-Estación

Calle de la Caridad, núm. 3

EL MEJOR CONSTRUCTOR DE HOTELES

SELLES

Presupuestos gratis.

Ebanistería y Carpintería

de

Francisco Fernández

TUDESCOS, 14

Ev ta la caída del

pelo; le da fuerza

y vigor

Alcoholato

Abrotano Macho

Alcoholera.-Carmen, 10.-MADRID

DISPONIBLE

Mo reno y Bascoñana

Casa especial en unifor-